

# Noticias

*del campo*

Diario de Noticias — Miércoles, 25 de febrero de 2015



Degustando espárragos. FOTO: U.B.

## Promoción del espárrago

El Consejo Regulador de la Indicación Geográfica Protegida Espárrago de Navarra va a llevar a cabo una extensa campaña para promocionar este producto tan emblemático. **PÁGINA 7**



Varias personas observan el río Ebro desbordado a la altura de Castejón. FOTO: FERMIN PÉREZ-NIEVAS

# RÍOS Y CAUCES, UN ANÁLISIS NECESARIO

Las últimas riadas que han tenido lugar en Navarra abren el debate en torno a cómo debe actuarse en lo relacionado a los sistemas **fluviales**. **PÁGS. 2 Y 3**

MERCADOS

**ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS PRODUCTOS EN NAVARRA**

**PÁGINA 4**

CITAS

**LAS JORNADAS VITIVINÍCOLAS PROSIGUEN HOY**

**PÁGINA 5**



El río Ebro, desbordado a la altura de Lodosa hace solo unos días. FOTO: MARÍA SAN GIL

# LA FUERZA DE LOS RÍOS

Las recientes riadas han puesto de manifiesto la necesidad de un **debate** profundo en torno a los ríos y las actuaciones que se han llevado a cabo alrededor de ellos

Maite González

Las recientes inundaciones en Navarra, motivadas por la crecida de los ríos, sobre todo el Ega y el Ebro, han vuelto a plantear el debate sobre el estado de los cauces. Existen voces que apuntan a que no se realizan limpiezas en los mismos e incluso algunos aseguran que el lecho de los ríos se ha elevado, de manera que los desbordamientos se producen de manera más fácil. Sin embargo, algunas voces expertas recuerdan que los ríos siempre se han desbordado.

En lo que se refiere a las limpiezas, el consejero de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local del Gobierno de Navarra, José Javier Esparza, recuerda que “la realidad es que desde Medio Ambiente estamos autorizando limpiezas que hace unos años por ejemplo no se autorizaban. En el Ebro, en la parte media, se hizo un dragado muy importante hace 8 meses. Se están haciendo cosas, pero la realidad es que cuando llueve y baja una carga de agua como la que ha venido por mucho que se haga tiene consecuencias, eso es evidente”.

## Historia

Por su parte, el experto en dinámica fluvial y responsable del departamento de ecología fluvial de la empresa MN Consultors, Guillermo García, relata que “los ríos se han desbordado siempre, su funciona-



Campos cubiertos de agua por la crecida, en una imagen tomada en Mendavia. FOTO: JOSÉ LUIS ELVIRA

miento es ese, tienen llanuras de desbordamiento y terrazas laterales de desbordamiento que así lo atestiguan. El canal fluvial, el río propiamente, contiene las aguas ordinarias, y las extraordinarias, las *crecidas*, trabajan lateralmente y de ahí la presencia de vegas y márgenes fluviales cuya función es, entre otras, disipar el agua. El espacio fluvial queda con-

formado por el cauce principal y sus canales secundarios e islas, así como por amplios espacios laterales: las riberas. Este técnico recuerda que “en muchos casos se han ido colonizando territorios que hasta entonces el río utilizaba para disipar ese agua”. Guillermo García añade en este sentido que “es habitual que el hombre las haya ocupado, son las mejores

zonas, tienes acceso al agua, son tierras fértiles y el hombre siempre las ha querido ocupar. Se han explorado esas vegas, esas tierras fluviales”.

En esta línea, el experto señala que “los ríos están muy domesticados. Por ejemplo, el Ebro era un río especialmente dinámico, que cambiaba su trazado con el tiempo, se desplazaba lateralmente centenares de

metros, incluso kilómetros, y esto antes era normal. A principios del siglo XX y hasta mediados hacía desplazamientos muy importantes, que están debidamente documentados y estudiados, de manera que incluso había normas para establecer cómo quedaban los términos municipales en los casos en los que el río era el deslinde entre un municipio y otro. Esto era así y se asumía de modo natural, el río ganaba tierras a un lado y las cedía a otro. Los desbordamientos se asumían como una parte más del ciclo del río. Esto ha sucedido siempre en las cuencas medias y bajas en las que el río desborda y precipita”, resume.

## Infraestructuras

Guillermo García relata que “con el desarrollo de las infraestructuras y la capacidad del hombre de intervenir, transformar y moldear el territorio en la medida que se podía se domesticaba el espacio fluvial. Eso suponía por un lado establecer puntos de rigidez, con escolleras e inhibir localmente los desbordamientos por medio de motas, protecciones, etc. Primero fue en los núcleos poblados, donde se percibía más peligro, donde se fijaba el río. Y eso tenía sentido. Pero luego eso se hizo extensivo a las zonas agrícolas”. García añade que “después hay un cambio de mentalidad cultural y lo que se quiere es que el río no cambie, no se mueva de sitio, no dé problemas, no desborde, y eso es inasumible. Sí



Un paseante, junto al río Arga. FOTO: PATXI CASCANTE

que se puede hacer muy localmente, en pueblos, por ejemplo, donde hay unos bienes muy concretos que proteger. Pretender hacer eso extensivo a los cientos y cientos de kilómetros del río es un problema porque el río al final va a tener necesidad de desbordar”.

Con respecto a este tema, García añade que “cuando bajan cientos de hectómetros de agua y el río no tiene la capacidad para conducirlos, lo que hace es dispersarlos lateralmente, llena todo el territorio de agua y luego lo va vaciando. Una crecida es eso, como no lo puede bajar todo a la vez, lo deposita lateralmente y luego lo vacía”.

Este especialista señala que “se puede hacer puntualmente, controlarlo, pero si lo haces a lo largo de todo el río es un problema, porque por algún lado tiene que salir, y por donde lo hace revienta, llega con violencia, hace mucho más daño. Se ha llegado a ese sinsentido”. Por el contrario, recuerda que “si desbordase en todas partes, ese efecto es compartido, es solidario y suave (por desbordamiento lateral progresivo). La sobreprotección causa que algunos sectores se inundan ahora más porque otros están injustificadamente protegidos”.

Así, añade que “se haga lo que se haga siempre habrá quejas, se va a decir que el río está sucio, que el río desborda y antes no, y no es así, se ha desbordado siempre, lo sabemos, es fácil de estudiar y está documentado.”

Con respecto a una supuesta subida del lecho de los ríos, los estudiosos lo han valorado y aseguran que no es así, más bien al contrario. En esta línea, Guillermo García relata que “el río antes movilizaba muchos más sedimentos. Por dos motivos ha dejado de hacerlo, primero por los embalses, porque ahí se quedan atrapados muchos sedimentos, no pueden sobrepasar el pantano y por tanto ya no circulan aguas abajo. La otra fuente de sedimentos son los márgenes del río. Ahora hay cientos de kilómetros que están protegidos y por tanto de ahí el río no puede coger sedimentos”. Con respecto a estos, este experto recuerda que “construyen el territorio, el espacio fluvial. Juegan múltiples funciones y son implícitos al río. Es un mito más que los ríos se desborden porque hay sedimentos y no draguen”.

En este sentido, Guillermo García prosigue que “hoy en día los ríos tienen un déficit en general de sedimentos. Lo que ha hecho es que los ríos hayan ido hacia abajo (encajonado), el cauce está más bajo. A eso se le llama incisión y está comprobada en muchos ríos de Navarra. Es decir, lo que se está diciendo que ha subido el lecho no es así, sino más bien al contrario. Otra cosa es que localmente pueda subir en algún sitio. Podría ser que en lugares concretos eso sucediera, por ejemplo si hay un azud o alguna estructura similar, pero lo que ha sucedido de manera generalizada es un descenso”.

### Estructuras

Con respecto a las de motas, escolleras y otras protecciones, en opinión de Guillermo García “la planificación territorial tiene que prever que el río tiene que jugar esas funciones y ha de reservar esos espacios. Esto todos los especialistas a nivel científico y técnico lo decimos, pero luchar contra la demanda social y cultural en este sentido es complicado, se cuestiona al ingeniero, al biólogo, etc.”.

Este experto considera que “las reconstrucciones se han de planificar con una lógica de territorio, es decir, con la lógica del conjunto y no solo con la lógica local. Ver qué actuaciones tendrían sentido, es decir, las que protegen bienes inminentes, como unas viviendas. Lo que pasa es que se han estado construyendo motas y escolleras con una finalidad que no es esa, como proteger cultivos o zonas forestales que son perfectamente compatibles con las inundaciones. Este tipo de estructuras, más de reconstruirse se han de reordenar espacialmente todas, por ejemplo, situarlas a cierta distancia del río para que éste no inhiba sus funciones naturales. Ciertamente se tiene que hacer una revisión de todo el modelo de planificación actual, especialmente en el Ebro”.

En este sentido, existe un programa piloto en Navarra que experimenta en una zona del río lo que podría hacerse en el conjunto del trazado. La financiación europea ha permitido este proyecto, que se ha hecho en Marcilla y es pionero. “Ensayo todas estas soluciones”, concluye Guillermo García. ■

**Diversas voces hablan de la necesidad de una planificación global en torno a los ríos**

**Expertos aseguran que los ríos “siempre se han desbordado, es parte de su ciclo natural”**

### A PIE DE CAMPO

## En defensa de las regiones



**JAVIER ARIZALETA**  
Coordinador de Noticias del Campo  
Tf: 948 555444  
jarizaleta@noticiasdenavarra.com

El terremoto del pasado lunes en Albacete nos hace una nueva advertencia de que en materia de seguridad pública, todas las precauciones son pocas y todas las medidas necesarias. Lo digo porque en la zona del seísmo está prevista la construcción de un basurero nuclear además de concesiones a empresas para que puedan realizar prospecciones de fractura hidráulica (*fracking*). Es en este sentido es donde la responsabilidad del Estado deja mucho que desear cuando alega al Tribunal Constitucional leyes como la que se dotó Navarra de *antifracking* en octubre de 2013 y que en septiembre de 2014, el Constitucional decidió suspenderla cautelarmente. Visto el panorama, la cautela habrá que tenerla con las decisiones que el presente Gobierno tome desde Madrid y que pongan en riesgo la seguridad nacional. Y esto viene a colación también por la espada de Damocles que tenemos en esta tierra con la central nuclear de Garoña. Una planta que tiene ya 44 años y que se pretende reabrir hasta 2031, batiendo así todos los récord pues no es frecuente en el mundo que las centrales nucleares soporten los 60 años de antigüedad: pues resulta que la más cercana no hay manera de que se cierre. Y vista esa manga ancha del Estado miedo da pensar cuál será su postura en el futuro con los transgénicos ahora que la Unión

Europea ha sacado adelante la legislación por la que cada estado decidirá en conjunto si aprueba o no los cultivos genéticamente modificados (OGM). Una medida ante la que los territorios tendrán que tomar medidas, bien sea en forma de prohibición expresa de permitir los cultivos transgénicos o proponer moratorias que retrasen en los posible este paso adelante que se propone desde Europa y que afectará de manera catastrófica a casi todos los cultivos tradicionales además de poner en riesgo toda la agricultura y ganadería ecológicas existentes ya que permitirá la entrada de cultivos transgénicos hasta ahora prohibidos. Es lo que tiene esta mayoría compuesta por los partidos de derechas y la socialdemocracia en europeas: protegiendo siempre los intereses de multinacionales a costas de la defensa de la autenticidad de las regiones. ■

### LA 'VIÑATA' de Bea

